

ELEGÍA

Por un grito que desgarró el silencio de la noche.

Arminé Arjona

La ciudad nos pudre en su violencia
el desierto calienta con sus balas
bajo un sol cubierto de vergüenza
que enrojecido cae en la batalla

La ciudad se asfixia lentamente
cuando tú la atrapas en tus garras
noche tigre, relámpago de fuego,
ojo feroz, reflejo de metralla

La ciudad se muere poco a poco
no hay auxilio que llegue a rescatarla
engullida por la bestia y sus demonios
fría y cruel esta cacería humana

La ciudad está descuartizada:
cada quien su trozo de violencia

27 y 28 de septiembre de 1997